

CONSEJO DIOCESANO



SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 2018

CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

www.anesalamanca.es

anesalamanca@gmail.com info@anesalamanca.es

www.facebook.com/ANESalamancajoven



Hoy nace una clara estrella,
tan divina y celestial,
que, con ser estrella, es tal,
que el mismo sol nace de ella.

Natividad de la Virgen María

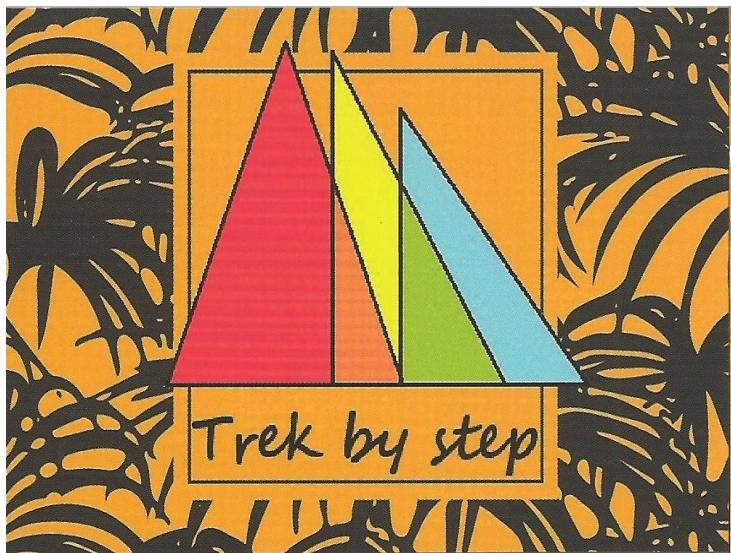
8 de Septiembre

Escucha la vida



Crespo Rascón , 12 - 37002 - Salamanca

923 25 25 52



Empresa de Turismo Activo

Descubre un mundo de aventuras

Pablo Vicente García

+34 686 75 86 75

info@guiamostuocio.es

www.guiamostuocio.es



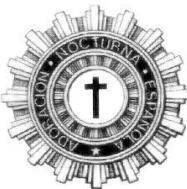
923 26 18 78

musicartesalamanca.es



TRANQUILO PARA COMER

Colaboradores del 125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA



Adoración Nocturna Española
CONSEJO DIOCESANO DE SALAMANCA
Capilla: CL. Condes de Crespo Rascón, 45
Teléfonos: 923 26 79 89 - 664 40 47 48
Depósito Legal S-32-1958

AVISOS PARA EL MES DE SEPTIEMBRE



Día 7 Viernes
Turno IX Nuestra Señora de la Vega
(TITULAR).
Parroquia de Stª. Teresa.

Rosario a las 19:30, Eucaristía a las 20:00 horas, al finalizar se continua con la Vigilia.

Acompañaran los Turnos I Sagrado Corazón de Jesús y VII Santísima Trinidad.

Se invita a todos los adoradores y fieles.

AVISOS PARA EL MES DE OCTUBRE

Día 11 Miércoles

Turno II Nuestra Señora del Pilar
(TITULAR)

Capilla de ANE 22.30 horas.

Se invita a todos los adoradores y fieles.



PASO A LA CASA DEL PADRE y ESPERA LA REURRECIÓN



Nuestro Hermano Adorador Silvino Cuadrado Sánchez,
del Turno VI de la Sección de Salamanca,
falleció el día 26 de Agosto de 2018.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo (Salmo 23)

LOTERÍA DE NAVIDAD N° 64286, se ha solicitado la autorización para el fraccionamiento. En el momento que recibamos la autorización y estén confeccionados los talonarios se avisará a los Jefes de Turno para su distribución.

CULTOS A NUESTRA PATRONA SANTA MARÍA DE LA VEGA

PATRONA DE SALAMANCA Y SU TIERRA

Del 30 de agosto
al 7 de septiembre

Solemne Novena

Con el siguiente orden:
Santo Rosario, Novena y Eucaristía.

A las 12:00 h. en la Capilla de San Clemente
y a las 19:30 h. en la Catedral Vieja.

Día 7 de septiembre

A las 19:00 h. Santo Rosario, Novena y
Eucaristía en la Catedral Vieja.

A continuación Ofrenda Floral
en el Atrio de la Catedral.

Impartirá la Bendición el
Excmo. Sr. Obispo.

Día 8 de septiembre

Solemnidad de Santa María de la Vega.

A las 12:00 h. Misa de Pontifical
presidida por el Excmo. Sr. Obispo
y concelebrada por el Cabildo
catedralicio y sacerdotes de la
Diócesis de Salamanca.

Coro Francisco Salinas
A.M.D.G. et B.M.V. SALAMANCA MMXVIII



Tema de Reflexión Septiembre

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia. Eucaristía y vida económica (9). Introducción.

Vamos a abordar en esta ocasión el contenido del capítulo VII del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia dedicado a “La vida económica” (pp. 165-190). Se trata de considerar las exigencias morales de la actividad y ordenación de la economía dentro de la Sociedad, tanto a nivel local como a nivel nacional o, incluso, internacional. Precisamente, uno de los rasgos de la economía actual es su alto grado de dependencia internacional (la llamada “globalización” de la economía). Intentaremos destacar las principales enseñanzas de la Iglesia sobre esta materia y ver de qué modo la vivencia de la Eucaristía y nuestra espiritualidad eucarística pueden ayudar a la vida, según estos principios morales.

Aspectos bíblicos y morales (CDSI pp. 165-171).

El fundamento de la economía, desde la tradición bíblica, está en servir al ser humano y ayudarle a hacer un uso y una explotación de los bienes de la creación, que ayuden a todos a vivir dignamente y poder, en el ejercicio de su libertad, capacidad y esfuerzo, desarrollarse conforme al designio de Dios.

En la perspectiva de la Revelación, los bienes de la creación son para todos los seres humanos, los que viven ahora y las generaciones futuras. Un reto de desarrollo y de solidaridad, así como una responsabilidad de custodia y conservación, mirando al futuro. La propiedad es un derecho de uso, que todos tienen, que admite diferencias, pero que no puede tolerar ni exclusiones ni abuso. Como afirmó san Juan Pablo II, la propiedad tiene una hipoteca social. El Compendio insiste en los límites morales frente a riqueza y pobreza y en la exigencia de compartir las riquezas de la tierra y del ingenio y laboriosidad humanos.

La actividad económica no sólo ha de estar sometida a principios morales, requiere una moralidad de los sujetos que la gestionan, para que se conciba y rija verdaderamente al servicio del bien común. En este contexto, se aborda la posición de la Iglesia frente al “capitalismo” o “economía libre”(CDSI n. 335, p. 171), marcando las exigencias que ha de respetar en el orden ético y religioso (sigue aquí a la encíclica *Centesimus annus*, n.42). Ya en su momento la Iglesia manifestó los graves errores morales del planteamiento “socialista”, al negar el derecho a la propiedad privada y al plantear modelos totalitarios para la economía y la Sociedad (vid. también *Centesimus annus*, n. 15).

Iniciativa privada y empresa, instituciones económicas al servicio del hombre (CDSI pp. 171-182).

En estos dos apartados del capítulo VII del Compendio que aquí presentamos se trata sobre todo de la “empresa”, del “mercado”, del Estado y de los “cuerpos intermedios” (agrupaciones sin fin de lucro nacidas en la sociedad civil). Todas estas realidades, armoniosamente conjuntadas, han de servir al bien común y son el cauce ordinario para el desarrollo personal de los seres humanos y del desarrollo de la misma Sociedad en su conjunto.

La empresa y su legítima obtención de beneficios constituyen el nervio y la fuerza de la economía libre. La empresa, ciertamente, adopta modalidades muy diversas en función de su tamaño y de su modo de organizarse (familiar, cooperativa, sociedad [anónima o limitada], estatal ...). En todo caso, ha de servir para generar “productos” deseados, ofrecer posibilidades de trabajo y conseguir legítimos beneficios. Cuanto más abierta a su constante adaptación (investigación, desarrollo...) y cuanto más comprometida con su medio social (dando trabajo de calidad, produciendo buenos productos, cuidando del medio ambiente y de la promoción humana), la empresa responde mejor a los objetivos que le son propios.

Al Estado corresponde subsidiariamente suplir a la iniciativa privada en casos de urgente necesidad de ordenación sectorial, de promoción del trabajo, de atención a necesidades sociales básicas y coordinación de esfuerzos, en orden al bien común. Hoy se hace urgente afirmar también una autoridad internacional supraestatal capaz de poner orden y minimizar los desequilibrios de un desarrollo económico planificado globalmente. El “libre mercado” es el que facilita la creación y desarrollo de empresas, o las adaptaciones de las ya existentes a nuevos retos. Pero, si es necesario perseguir el beneficio para que las empresas, muestren su sentido y operatividad, éste no puede convertirse en el único objetivo de las mismas; es preciso que, reguladas por el mercado y vigiladas por el Estado, velen también por una justa redistribución de dichos beneficios y por la repercusión social de los mismos. Los “cuerpos intermedios”, así como agrupaciones de empresas o asociaciones “gremiales”, en el marco de una economía libre, pueden cooperar con individuos y empresas para conseguir ampliar y mejorar el funcionamiento de las mismas y contribuir al cumplimiento económico y social de las mismas.

En este contexto el CDSI (pp. 181-182, nn.358-360) trata también del “ahorro” y del “consumo”. Este es uno de los puntos de mayor confrontación entre las perspectivas morales y económicas y, dentro

de la economía, entre las diversas escuelas o teorías económicas. La idea de que una economía funciona y crece sólo si se consigue aumentar el *consumo* (generando producción o gastando los acumulados de productos) se ha de contrastar. Esta tendencia, que puede disparar la inflación, induce además fácilmente al *consumismo*, el ser humano considerado como mero *productor-consumidor*. De este modo, el presunto desarrollo económico arrastra un coste social elevado que se ha de tener presente y compensar, con mecanismos reguladores y correctores. El fomento del ahorro, mucho más presente en otras épocas culturales, es también importante, si es un ahorro que se traduce en “inversión”, generando desarrollo y actividad económica. La gran tentación es revindicar la pasividad económica o un estatalismo comodón y parasitario, que confunde los mecanismos sociales de redistribución de la riqueza con la demagogia del “gratis total” y la cultura de la subvención. Esto favorece la paralización económica, la escasez de empleo de calidad y la fuga o desaparición de la investigación. Las “res novae” en economía (CDSI pp. 182-190).

En los últimos lustros hemos sido testigos de la globalización de la economía a partir, especialmente, de la supresión de aranceles y el fomento del mercado global con la libre circulación de productos. Pero la falta de mecanismos compensatorios a este mismo nivel internacional, ha hecho aparecer una *competencia desleal*, un crecimiento económico de países hasta ahora poco o nada desarrollados, pero con graves problemas en la redistribución de la riqueza en los mismos, los fenómenos de *deslocalización de empresas* y el preocupante problema del desempleo en países desarrollados, con altos costes sociales y problemas de importante y creciente déficit público.

Junto a esta *globalización económica*, que merma la capacidad de los Estados para crear políticas económicas nacionales y mecanismos sociales compensatorios aptos, se está produciendo un revolucionario desarrollo de nuevas tecnologías, que requiere crecientes inversiones en investigación y modernización de los medios de producción o de prestación de servicios y, al mismo tiempo, emerge un *mercado financiero* que pone más énfasis en las posibilidades de generar beneficio, que en la creación de riqueza real y de tejido económico estable y duradero. Todo esto reclama a nivel mundial y con la implicación de todos los estados, una profunda reflexión ética y antropológica. La Doctrina Social de la Iglesia la reclama y ofrece las bases para la misma. Mas los intereses *nacionalistas* (especialmente de las grandes potencias económicas), la pobreza de las propuestas *políticas* (estancadas en los modelos heredados del pasado) y la presión de grandes *conglomerados económicos-políticos-mediáticos*, que actúan a

escala mundial y como *lobbys* ante las naciones y en los organismos internacionales, impiden en gran medida el poder vislumbrar una economía al servicio del ser humano y el bien común.

La propuesta del Magisterio Social de la Iglesia insiste, en este complicado contexto, en un desarrollo integral y solidario (CDSI pp. 188-189, nn. 373-374) y en la necesidad, a nivel planetario, de una *gran obra educativa y cultural* (CDSI pp. 189-190, nn. 375-376). Y la Iglesia católica, con el concurso de otras muchas personas de buena voluntad, no se queda aquí en un mero planteamiento teórico, hace una apuesta, con todas sus fuerzas a nivel mundial, por educar, investigar y favorecer amplios espacios de diálogo cultural y reflexión, tratando de integrar todas estas preocupaciones, sociales, económicas y políticas en el conjunto de su acción pastoral y en su propuesta de *nueva evangelización*. La acción y continuidad, dentro de diversos estilos personales, de los últimos pontífices es clarísima en este sentido: el beato Pablo VI, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco.

Eucaristía y vida económica.

1. Puede parecer que todo esto poco tiene que ver con nuestro celebrar la Eucaristía, recibirla en comunión y adorarla, pero no es así. La educación y la creación de una cultura renovada, que propone la Iglesia, encuentra su fuerza y su inspiración en el *Misterio eucarístico*, en lo que la Eucaristía es, Dios vivo y redentor, presente y actuante entre los creyentes. Revelación actual de un designio creador que nos hace ver el *orden de las cosas*, las justas relaciones con Dios, entre los hombres y con el mundo. La proclamación eficaz y constante de nuestra dignidad y de nuestro destino. La justa comprensión del valor de las cosas. La Eucaristía, mucho más que un rito de culto y una forma de piedad, es el lugar para descubrir las verdades esenciales para el ser humano, la fuente de inspiración de nuestros proyectos personales y colectivos y la energía ilimitada para hacerlos realidad. Un hombre o una mujer eucarísticos, una comunidad o Iglesia eucarística, son la base y el instrumento para el verdadero progreso humano y para una cultura y una economía verdaderamente capaces de ofrecer a los seres humanos los caminos de la esperanza y la superación de cualquier género de crisis.

Preguntas para la reflexión y el diálogo.

1. *¿Hasta qué punto hemos leído y meditado personal y comunitariamente el Magisterio reciente sobre la Eucaristía (San Juan Pablo II: encíclica “Ecclesia de Eucharistia” [abril 2003], exhortación apostólica “Ecclesia in Europa” [junio 2003], carta apostólica “Mane nobiscum Domine” [octubre 2004]; Benedicto XVI: exhortación*

“Sacramentum charitatis” [febrero 2007], encíclica “Spe salvi” [noviembre 2007]; Francisco, catequesis de los miércoles sobre “La Eucaristía” [2018])?

1. ¿Tomamos conciencia de que los grandes hombres y mujeres eucarísticos fueron también promotores de la transformación de la sociedad, con sus obras asistenciales y educativas (por ej. Doña Teresa Enríquez, don Luís de Trelles, don Alberto Capellán...)?
2. ¿Somos conscientes de la necesidad de exigirnos unas Vigilias de Adoración, que eviten toda precipitación y rutina y sean verdadera experiencia de Dios que nos lleve hacia la santidad? En este sentido, la reciente exhortación del Papa Francisco puede ayudarnos mucho (“Gaudete et exsultate” [19 marzo 2018]).

REZO DE LAS HORAS:

Del 1 al 7	Esquema II	Pág. 87)
Del 8 al 14	“	III “ 131)
Del 15 al 21	“	IV “ 171)
Del 22 al 28	“	I “ 47)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por los catequistas, profesores de Religión y quienes tienen el encargo de anunciar a Jesucristo: para que tengan siempre presente la gran importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

Relación de Vigilias e Intenciones para el mes de Septiembre de 2018

DIA	Nº	TURNOS	INTENCIENOS	IGLESIA	HORA
7 Viernes	IX	Ntr ^a . Señora de la Vega (TITLAR)	Agustín Ramos	St ^a . Teresa	20:00
7 Viernes	I	Sagrado Corazón de Jesús	Adoradores del Turno	St ^a . Teresa	20.00
7 Viernes	VII	Santísima Trinidad	Adoradores del Turno	St ^a . Teresa	20.00
11 Martes	II	Ntr ^a . Señora del Pilar	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
18 Martes	V	San José	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
18 Martes	VI	Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
19 Miércoles	IV	Honorarios (de 6 a 8)	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
24 Lunes	XI	María Auxiliadora	Francisco González Ramos	Capilla	22.30
27 Jueves	X	San Pablo	José Nacar y Rosa Sánchez	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES : Iglesia de San Pedro A. del 22 al 23 a las 22.30 horas

LEDESMA: Iglesia Santa Elena ,último viernes de mes a las 22.00 horas

MACOTERA: Parroquia Mediados de mes, un jueves a las 19.30 horas.

PEÑARANDA: Parroquia. Ultimo jueves de mes a las 20.00 horas

VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes a las 20.30

REZAR LOS SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS

Salmo2:

¿Por qué se amotinan las naciones, y los pueblos planean un fracaso? Se rebelan los reyes de la tierra, y, unidos, los príncipes conspiran contra el Señor y contra su Mesías: «Rompamos sus cadenas, sacudamos su yugo».

....

Tipo de salmo

Se trata de un salmo real, así llamado porque tiene como protagonista la persona del rey. No se dice quién puede ser ese rey, pero probablemente se trata del rey de Judá, descendiente de David, según la promesa. Los salmos reales son 11 en total. El salmo 2 celebra la entronización del nuevo rey. Según la tradición de los pueblos antiguos, el rey era considerado como hijo de la divinidad. También Israel adoptó esta creencia gracias al influjo de los grupos defensores de la monarquía. El día de la unción (o toma de posesión del trono) se consideraba el día en que el monarca era engendrado por Dios. En este salmo, al rey se le llama Mesías, es decir, Ungido -de hecho se le ungía con aceite-, e Hijo de Dios.

Rezar el salmo 2

El salmo 2 sólo puede rezarse bien si tenemos en consideración el comportamiento de Jesús como rey. Para él, «poder» significó “servicio” y “amor” hasta la entrega total de la propia vida. Hoy en día, los enemigos de la humanidad son la violencia, la dominación de los débiles por parte de los poderosos, los abusos de poder, las innumerables formas de exclusión y de muerte (de las personas y del medio ambiente), todo aquello que impide a la gente

disponer de libertad y de vida. Si rezamos este salmo sin mirar a Jesús, acabaremos por legitimar el dominio de unas naciones contra otras, la supremacía de una raza o nación sobre las demás, impidiendo que se realice de manera efectiva la libertad de los pueblos.

Otros salmos reales son: 18; 20; 21; 45; 72; 89; 101; 110; 132; 144.

Del libro, Conocer y rezar los Salmos de José Bartolini.

Himno.

A nuestros corazones.

A nuestros corazones
la hora del Espíritu ha llegado,
la hora de los dones
y del apostolado:

lenguas de fuego y viento huracanado.

Oh Espíritu, desciende,
orando está la Iglesia que te espera;
visítanos y enciende,
como la vez primera,
los corazones en la misma hoguera.

La fuerza y el consuelo,
el río de la gracia y de la vida
derrama desde el cielo;
la tierra envejecida
Renovará su faz reverdecida.

Gloria a Dios, uno y trino:
al Padre creador, al Hijo amado,
y Espíritu divino
que nos ha regalado;
alabanza y honor le sea dado.

Amén.

REFLEXIÓN de Felipe Santos, salesiano. Junio de 2005.

- . Señor, ¡qué a gusto me siento hoy cuando leo este himno!*
- . Es el momento en que aprecio en mi*

persona los dones que le has concedido. No los merezco, pero tú eres así: generoso, misericordioso, impulsor de esta vida que me has concedido para que de ella forme una hoguera en la que todo el mundo se sienta acogido. .Estando a tu lado, noto que vivo siempre en primavera, porque tu aliento, tu inspiración me reverdece para que el aire de tu juventud eterna nunca envejezca en mi alma.

• Se puede arrugar mi cuerpo por el paso de los años, pero mi espíritu, llevado por ti, vive alegre y en continua alabanza de gratitud por todo lo que haces por mi.

• Señor, gracias por hacerme conocer esta mañana en los dones que me has dado. Son talentos que he de aprovechar y multiplicarlos para tu gloria, para dar testimonio de tu bondad ante quienes me rodean.

• Acepta mi gratitud como una ofrenda desde que ha amanecido el día y hasta que me eche en tus brazos en sueño reparador.

Habacuc 3,2-4.13a.15-19 *He escuchado tu anuncio.*

(www.Mercaba.org)

Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado tu obra.
En medio de los años, realízala;
en medio de los años, manifiéstala;
en el terremoto, acuérdate de la misericordia.

Para la meditación

Es muy difícil, incluso entre los cristianos, tener un vivo sentido del misterio de Dios, de su trascendencia, de su ser precisamente Dios y no hombre. Suena, por consiguiente, extraño a nuestros oídos lo que pide el canto de Habacuc: «*En el terremoto, acuérdate de la misericordia*» (v 2); sin embargo, en las palabras inspiradas de este fascinante cántico encontramos la posibilidad de conocer algunos aspectos de Dios que, normalmente, escapan de nuestra reflexión. ¿Cómo atribuir a Dios algunas de las cosas que se dicen en el salmo? Sin embargo, encontramos expresado aquí, una vez más, el enigma insondable de un Dios bueno -que, por definición, es Amor-, que, no obstante, resulta ser, con excesiva frecuencia, el imputado último de muchos acontecimientos trágicos, si no queridos, sí al menos permitidos por él.

Hay momentos en la historia de la humanidad en que da la impresión de que vemos actuando el desdén de Dios, que quiere despertar nuestra conciencia adormecida precipitándola en una gran consternación. Es la hora en la que el hombre se ve casi obligado, a su pesar, a entrar en sí mismo y a enmudecer. De estas grandes heridas infligidas en el corazón de la humanidad se filtra entonces una luz procedente de otra parte y el hombre, finalmente, no puede escapar de la ineludible pregunta por el sentido de su propio vivir y de su propio morir.

Lo que a la humanidad se le presenta como una extraña cólera de Dios, como un capricho implacable de un ser omnipoente y extravagante, puede revelarse como la extrema y sufrida expresión de un amor misterioso que no quiere rendirse a la dureza del corazón humano. La alternativa se vuelve ineludible: o rebelarse o abrazar una fe «desesperada», entendida como una confianza ilimitada en el amor de Dios, que actúa a menudo por caminos desconcertantes para nuestra inteligencia. Es éste un camino poco transitado hoy por nuestra reflexión, pero mirando a Jesús crucificado tal vez haya otra posibilidad de leer en el desdén de Dios hacia la iniquidad del hombre su ternísima clemencia.

DEL LIBRO CONSAGRACIÓN A MARÍA. P. Guillermo Serra, L.C.

JESÚS ES DIOS VERDADERO

"Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios Vivo" (Mt 16, 13-20)

Si afirmamos y creemos que Jesús es verdaderamente Dios, qué importante es conocer los Atributos de Dios. Basados en la Biblia veamos sus atributos:

- Unidad: Dios es uno. (*Deuteronomio 6:4*)
- Infinitud: Dios no tiene límites. (*1 Reyes 8:27; Hechos 17:28*)
- Eternidad: Dios no tiene principio ni fin, ni sucesión de tiempo (*Génesis 21:33; Salmo 90:2*). Esto no significa que el tiempo sea irreal para Dios, El reconoce la sucesión de los hechos, pero tanto lo presente, lo pasado y lo futuro esta vívidamente presente a Él.
- Inmutabilidad: Dios no puede cambiar. (*Santiago 1,17*)
- Omnipresencia: Dios está en todo lugar, pero no está en todas las cosas, ni se confunde con ninguna cosa (Panteísmo)
- Soberanía: Dios es el supremo rector del universo. (*Efesios 1*)
- Omnipotencia: Dios conoce todo, lo posible, lo futurable y lo real (pasado, presente y futuro) (*Mateo 11,21*)
- Omnipotencia: Dios es Todopoderoso. Todo lo puede. (*Apocalipsis 19:6*)
- Justicia: Equidad moral, "sin acepción de personas". (*Hechos 17,31*)
- Amor: Dios busca el bien más alto en el ejercicio de su libre voluntad. (*Efesios 2,4-5*)
- Verdad: Acuerdo consistente con todo lo que Dios es, dice y hace. (*Juan 14,6*)
- Santidad: Lejanía de todo mal. (*1 Juan. 1,5*)

Si seguimos leyendo el Evangelio (*Lucas 2, 11*) en cómo fue el anuncio de los ángeles a los pastores cuando nació el Niño Jesús: "Ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor", descubrimos los otros atributos de Jesús: Salvador, Mesías y Señor. ¡Cuánta grandeza y belleza en Una sola Persona: Jesús!

PROPOSITOS

- a) Volver a leer cada Atributo de Dios y hacer pequeñas oraciones espontáneas con ellas.
- b) Reflexionar acerca del paso de Dios en mi vida...como Dios, dándole gracias por cada uno de ellos en los que Él ha manifestado su Amor y grandeza.

Reconocer a Cristo en el hermano necesitado

"La crisis más acuciante es la crisis de caridad para con el prójimo"

Ángel Gutiérrez, 06 de agosto de 2018 en Religión Digital.

No acabamos de convencernos que el amor a Dios sin el amor al prójimo no es posible, que tratar de ayudar a Cristo a llevar su cruz sin echar una mano al hermano que va de tumbo en tumbo es una pretensión vana

(Ángel Gutiérrez Sanz).- Sin duda alguna, el dibujo sobre el papel que de la Humanidad nos han ido trazando políticos y estadistas de los nuevos tiempos se aproxima bastante a lo que podía ser una visión idílica. La **Declaración Universal de Derechos Humanos**, Convenio de Ginebra, Protocolo de Nueva York, Convenio Europeo de Derechos Humanos etc. garantizan a cualquier ciudadano del mundo lo necesario para disfrutar de una vida digna, sólo por el mero hecho de ser persona.

Todo muy estupendo, todo muy guay, en una palabra "chapeau". Lo que sucede es que **las solemnes proclamaciones no pasan de ser papel mojado**, que nada cambian la situación real, pues de nada sirve predicar cuando no se está dispuesto a soltar el grano.

Los tristes acontecimientos de las pateras a la deriva abandonados a su suerte, sin que nadie quiera hacerse cargo de sus ocupantes, hablan por sí solas y ponen de manifiesto **la profunda crisis de valores en la que Europa está sumida**. La llegada de los refugiados se ha convertido en un problema del que nadie quiere saber nada.

El flujo migratorio uno de los grandes retos que la Comunidad Europea se resiste a afrontar con decisión. Todos se pasan la patata caliente en un flagrante ejercicio de irresponsabilidad y de falta de compromiso. Es como quien decía que "aquí cada cual va a lo suyo, excepto yo que voy a lo mío" y naturalmente así no vamos a llegar a ninguna parte por mucho que aticemos el fuego del desarrollo y consigamos un nivel de civilización elevadísimo, porque en este mundo globalizado o nos salvamos todos o no se salva nadie

Hemos olvidado las ancestrales normas de hospitalidad y el derecho de asilo al extranjero practicado en casi todas las culturas; **hemos olvidado que todos en algún momento de nuestra vida hemos sido inmigrantes**, en el sentido amplio de la palabra y nos hemos visto en la necesidad de ser acogidos por alguien, no acabamos de comprender que los unos somos para los otros, atrincherándonos dentro de nuestras fronteras sin querer saber nada de lo que pasa a nuestro alrededor. ¿Por qué en lugar de levantar barreras, incluso en el mar, no levantamos puentes? ¿Por qué si nos es imposible recibir en nuestra casa al hermano, al menos no le prestamos la ayuda necesaria para que pueda vivir con dignidad en la suya propia? ¿Por qué?....

Mucho me temo que **la sociedad opulenta e industrializada de Occidente, no tardando mucho, va a ser víctima de un egoísmo miope que acabará con ella**. La historia nos ha dado sobradadas muestras de que los signos de los tiempos son cambiantes y yo tengo para mí que la filosofía del "ande yo caliente..." tiene poco recorrido. Cada época histórica ha venido marcada por una impronta que se traduce en una cierta actitud ante la vida. El hombre medieval vivió con los ojos puestos en la trascendencia que daba sentido a su vida. Se pensaba que lo de aquí abajo pasa pronto y sólo lo de arriba permanecía, por ello toda diligencia en encontrar un confortable acomodo a la existencia presente carecía de sentido. Es así como la "fuga mundi" llegó a ser una aspiración generalizada.

Los hombres del Renacimiento en cambio vinieron a corregir esta actitud radicalizada y trataron de encontrar aquí abajo una felicidad universal para toda la

Humanidad, que podía llegar a través del progreso material y espiritual. Pensaron que los latidos del corazón humano no podían ser sofocados sin que se corriera un serio riesgo de deshumanización, por eso se consumieron en el afán de construir un futuro mejor para todos a costa de lo que fuera. Los tiempos han ido cambiando, los hombres y mujeres nos hemos vuelto escépticos y pragmáticos ante tal desafío, llegando a ver las cosas de manera bien distinta.

El sentido de trascendencia medieval se ha perdido y el optimismo futurista característico de la modernidad también y lo que nos ha quedado ha sido un cierto inmanentismo nihilista, rebosante de materialismo y egoísmo con pocos atisbos de altruismo y generosidad, signos inequívocos de una cultura caduca y decadente.

Hoy día vivimos concentrados en nosotros mismos y volcados en el momento presente tratando de sacarle jugo a la vida sin mayores complicaciones. **El lema de nuestra actual cultura ha quedado reducido al "Vive y deja vivir".** Tal es la expresión que oímos por todas las partes, y que está en perfecta consonancia con esa falta de solidaridad y compromiso hacia los demás. La tragedia que millones de persona viven en medio del desamparo más absoluto y al borde de la desesperación, ha llegado a ser una de tantas cosas que pasan en el mundo a las que nos hemos acostumbrado, sin que para nada se haya alterado nuestro ritmo de vida. Nosotros a lo nuestro, los demás que se las apañen como puedan, a vivir que son dos días. ¿No es esto lo que por todas las partes se oye? ¿No es esto lo que nosotros mismos alguna vez hemos dicho? Alguien tendrá que recordarnos que el mundo es de todos y para todos y que no es justo, ni humano, que unos vivan en la opulencia mientras otros carecen de lo más elemental para poder seguir subsistiendo.

Si por razones de justicia y humanidad no queremos responsabilizarnos de la situación extrema en que viven millones de seres humanos, debiéramos hacerlo por motivos de propia conveniencia. **No hay vallas ni fronteras que puedan resistir por mucho tiempo el empuje de una muchedumbre hambrienta y desesperada que no tiene nada que perder.** ¿Acaso es creíble que unos van a poder disfrutar indefinida y plácidamente de paraísos artificiales, a la vista de quienes no tienen ninguna perspectiva de futuro? Esto no va a poder ser y comienzan a aparecer signos de que las cosas pudieran complicarse. Por eso antes de que las riadas incontroladas comiencen a arrasar los campos, bueno sería ser previsores y comenzar ya a canalizar las corrientes migratorias en los lugares de origen, antes de que sea demasiado tarde.

Yo no dudo que sea legítimo que cada cual trate de vivir su propia vida, al contrario pienso que la vida hay que vivirla, pues para eso se nos ha dado, pero también creo que es difícil vivir en plenitud una vida que no se consume en favor y en servicio de los demás. **Vivir sin compartir es vivir a medias y un yo sin un nosotros es un yo empobrecido y deshumanizado.** Es Aristóteles quien nos dice claramente que una vida vivida al margen de la dimensión social puede ser la que corresponde a los dioses o las bestias, pero nunca la que corresponde a los seres dotados de condición humana. Pienso igualmente que hay que "dejar vivir" si con ello lo que queremos decir es que no podemos ser un obstáculo en el ejercicio de la libertad de los demás, si bien he de añadir que no es suficiente con dejar que los demás sean libres, hay que ayudarles a serlo. Es aquí donde está cuestión

No se puede dar por buena la actitud insolidaria de quienes tratan de llevar a

la práctica la filosofía del "sálvese el que pueda". Como tampoco puede darse por buena la pasividad de los gobiernos del mundo civilizado frente al escándalo que representa la injusta desigualdad existente entre Norte - Sur. A veces los problemas reales se esconden bajo un ropaje semántico que todo lo encubre. Eso de "dejar vivir" qué duda cabe de que suena bien, pero la verdad es que tal expresión en muchos casos viene a ser sinónimo de "dejar morir" y esto naturalmente ya no sólo suena mal, sino que resulta ser una auténtica canallada. La frase en cuestión de "vive y deja vivir" que está en boca de todos debería ser cambiada por la de "vive y ayuda a vivir" y de esta forma evitaríamos equívocos y malentendidos y sobre todo nos colocaría frente a una responsabilidad humana

transcendente

El abrir las puertas al hermano necesitado contemplado desde la expectativa cristiana constituye una exigencia primordial de la caridad fraterna que solamente puede ser vivida plenamente en el marco de una dimensión sobrenatural que nos une a Cristo porque todo lo que hacemos en ayuda de los demás a El mismo se lo hacemos y además nos enriquece sobreabundantemente porque socorrer al prójimo que se encuentra en necesidad aunque sea con un simple baso de agua nos llena de tesoros espirituales y tiene la promesa de recompensa eterna. El problema es que nos hemos inventado un cristianismo interiorizado de puertas adentro al que decimos pertenecer que no quiere saber nada de lo que pasa a nuestro alrededor. Nos preocupa la crisis religiosa y no tanto de la crisis de humanismo. **No dejamos de hablar de la falta de fe y de esperanza sin reparar siquiera en que la crisis más acuciante es la crisis de caridad para con el prójimo.** Dios es lo primero decimos y teniéndole a él lo tenemos todo lo cual no deja de ser verdad ; pero es una verdad que hay que entenderla dentro de un contexto más amplio si no queremos adulterar nuestra religiosidad. El amor a Dios y el amor al prójimo no son dos alternativas que un cristiano puede elegir por separado sino dos opciones que van en el mismo paquete.

No acabamos de convencernos que el amor a Dios sin el amor al prójimo no es posible, que tratar de ayudar a Cristo a llevar su cruz sin echar una mano al hermano que va de tumbo en tumbo es una pretensión vana . Ayudar a sobrellevar la cruz del mundo es tarea de todos los cristianos sabiendo que esa cruz no es otra que la que a diario soportan millones y millones de mujeres que han perdido las ganas de vivir, niños desamparados, jóvenes desesperados que se suben a una patera sin saber nadar conscientes de que es preferible morir en un golpe de mar que tener que soportar la agonía lenta de una vida a la que no se la ve salida por ninguna parte. Ayudar a sobrellevar la cruz del mundo es tomar parte activa y hacer lo que está en nuestras manos para salvar a millones de personas inocentes que nuestro egoísmo ha condenado a morir de hambre o a vivir sin paz y sin esperanza.

Los cristianos de hoy nos hemos ido acomodando a las circunstancias y hemos fabricado una religión a nuestra medida y para nuestro uso personal, **pensamos que con creer es suficiente y aún esto sin excesos**, en realidad es bien poco lo que nos distinguiría de los no creyentes pues como ellos somos individualistas e insolidario, como ellos tratamos de encontrar un puesto acomodado en un mundo presidido por la injusticia social y por la falta de compromisos para con los demás. O ¿es que vamos a pensar que los cristianos de hoy estamos siendo ejemplo de vida para los demás y que podemos sentirnos satisfechos con lo que hacemos y sobre todo con lo que dejamos de hacer?

El escándalo de creer

"Hemos de dejar la sinagoga de Cafarnaún para acercarnos al monte de la crucifixión" (Santiago Agrelo, arzobispo de Tánger).- 25 de agosto de 2018 Religión Digital.

Si la fe no se reduce a mero ejercicio de prácticas religiosas, llega un momento en que se nos pide la **adhesión personal a Dios**: "Si no os parece bien servir al Señor, escoged a quién servir". Entonces en nuestro interior resonará la pregunta de Jesús a sus discípulos: "¿También vosotros queréis marcharos?"

El evangelio de este domingo describe una situación dramática: Las gentes a las que habíamos visto salir en busca de Jesús y que querían nombrarlo rey como si tuviesen fe, se apartan ahora de él decepcionadas. Muchos de los que hasta aquella hora habían sido sus discípulos "se echaron atrás y no volvieron a ir con él". Incluso a los Doce, a los íntimos, Jesús ha de preguntar si quieren marcharse.

¿Qué había de escandaloso en lo que Jesús les había dicho? Lo escandaloso en las palabras de Jesús sobre el pan de vida era la muerte de quien decía proceder del cielo y se presentaba como enviado de Dios para la vida del mundo. Lo inaceptable era el Cuerpo repartido del Mesías Jesús y su sangre entregada.

El hombre religioso no puede creer, no puede comer ni beber esa dura realidad, pues se aparta demasiado de las ilusiones que alimenta nuestra religiosidad.

Todos estaríamos dispuesto a seguir a un Dios que por nada reparte pan sabroso y abundante, pero **damos la espalda a un Dios que se parte como un pan para que comamos y nos pide hacer de nuestra vida un pan para que todos coman**.

Si queremos comprender en profundidad el escándalo que suscita el proyecto de Dios en el corazón del hombre, si queremos acercarnos al misterio de la soledad de Jesús, hemos de **dejar la sinagoga de Cafarnaún para acercarnos al monte de la crucifixión**.

Allí no sólo enemigos, indiferentes o curiosos, sino también los Doce, los íntimos, abandonan a Jesús.

Si la Eucaristía que celebramos nos deja tranquilos en nuestra religiosidad, es de temer que todavía no hemos empezado a vivirla Como sacramento del escándalo de la cruz.

Para un cristiano, creer y comulgar significa escoger como Señor a un Dios que le ofrece la vida para que el creyente dé la vida con él.

Tema de Reflexión Octubre

Eucaristía y Doctrina Social de la Iglesia IV

La comunidad política (10). CDSI cap. VIII (pp. 191-215).

Muchos de entre nosotros al oír el término “política” fruncen el ceño, aunque sea interiormente. Para algunos alardear de “a-políticos” es casi un timbre de gloria. Y es verdad que no conviene mezclar la acción apostólica con tomas de posición partidistas en lo político, la militancia en asociaciones de carácter religioso y la militancia en la actividad política profesionalmente asumida, al detentar cargos políticos. También acepto que hemos conocido años en que la política partidista quería infiltrarse en toda la vida humana y manipularla por completo al servicio de sus propios fines. No menos que los altos niveles de corrupción en la “gente de la política” ha suscitado un justificable rechazo y pérdida de confianza en los políticos. No obstante, la política no debe confundirse o reducirse a la militancia en partidos políticos o el desempeño de cargos públicos.

Dios no ha querido sólo a los seres humanos aislados, ni simplemente agrupados en familias, ha favorecido la tendencia entre ellos a la sociedad, a una agregación más amplia en ciudades y estados, formando comunidades políticas. Dios se presenta como el fundamento último de la “autoridad” por ser el Creador y Conservador del ser humano y del cosmos. El mismo Dios en David elige un rey para su Pueblo, aunque estas autoridades humanas no den la talla para representar el cuidado de Dios sobre sus criaturas. Cristo, como los profetas, ha censurado las conductas egoístas y corruptas de las autoridades de su tiempo, pero se sometió a su autoridad pese a todo, aunque esto le costó la vida. Esta misma conducta observamos en las primeras comunidades cristianas, aun en tiempo de persecuciones: crítica de mal gobierno, rechazo de las leyes injustas, pero respeto de las autoridades en cuanto tales, en el ejercicio de su función y oración por ellas.

La Biblia y la Historia Sagrada nos muestran claramente cómo la *comunidad política de los seres humanos* y su estructuración en *instituciones y magistraturas* es algo querido por Dios, aun a sabiendas del daño que el pecado podía hacer infiltrado en estas realidades y fuerzas políticas. ¿Por qué? Porque la *convivencia social de los seres humanos y el ejercicio del servicio público* dentro de ella de diversas magistraturas es algo bueno para el bien común y para el desarrollo armónico de los seres humanos. Dios que es Trinidad de Personas en la unidad de la Naturaleza Divina y que nos ha creado para vivir y participar personalmente de esa Naturaleza, para que Él lo sea “todo en todos”, ¿cómo no va a querer que animados por su amor

y amistad y guiados por su espíritu participemos ya aquí, en figura, de la harmoniosa comunión y bondadosa jerarquización de su Misterio Trinitario? Esto lo alcanzamos en el plano natural a través de la sociedad política y en el sobrenatural mediante la Iglesia. Ambos planos son autónomos pero persiguen un mismo fin y están llamados a conjugiarse y armonizarse por el bien de los seres humanos y su destino.

En el orden natural toda autoridad ha de regirse por el bien moral y orientar sus esfuerzos al bien común. Las diversas personas que integran la sociedad merecen el pleno respeto de estas autoridades, particularmente han de respetar el campo de sus convicciones morales y religiosas con el único límite del bien común. Los sujetos por ello han de poder ejercer su libertad religiosa y de conciencia e incluso poder excluirse del cumplimiento de ciertos requerimientos de la autoridad en base a su derecho a la objeción de conciencia que no representa un rechazo ni de la autoridad constituida ni de la cooperación al bien común. Lo mismo se puede decir del más radical *derecho de resistencia* ante autoridades que violen reiterada y gravemente la Ley Natural, siempre desde la proporcionalidad y evitando toda violencia gratuita.

Entre los sistemas de organización de la Sociedad Civil hoy se suele preferir el democrático; en buena medida, apoyados en la experiencia histórica de los pueblos y contemplando los riesgos añadidos de otras formas de organización política, que han derivado frecuentemente en graves atropellos de los derechos de las personas y fomentado terribles conflictos entre las naciones. No obstante, ningún sistema político nos puede satisfacer plenamente ni se pueden excluir, por sistema, ninguno que se funde en el orden moral y persiga alcanzar el bien común.

Pero para los que vivimos en sistemas llamados democráticos conviene tener presente que ya los griegos señalaban que el gran mal de la democracia era degenerar en demagogia, al mismo tiempo que nos recordaban que para mantener sana una democracia era preciso cuidar mucho en los ciudadanos la *virtud cívica*. A esto podemos añadir que la base y garantía de la democracia no está en la *comunidad política*, sino en la *sociedad civil*. El escrupuloso respeto a cada nivel del principio de subsidiariedad y el estímulo de la vitalidad de los diversos cuerpos intermedios. La política al servicio de la sociedad, no de la *ingeniería social*, que usa la política y sus recursos de poder para imponer a la entera sociedad las ideas de unos pocos hábilmente infiltrados en los entresijos del poder político. La “politización” lleva a la “burocratización” de la vida social y esto a costes cada vez más insoportables de la “cosa pública” que se traducen en cargas fiscales y endeudamiento.

La religión se ha considerado durante siglos un factor que dignificaba el tejido social, que ayudaba a hacer más virtuosas a las personas, más responsables, más solidarias y generosas y por eso durante milenios los poderes públicos han favorecido la religión, en general o, las más de las veces, la mayoritaria o la que profesaban las autoridades. La maduración del valor de la persona humana y del respeto de su libertad de conciencia ha llevado a que los sistemas democráticos, principalmente, respetasen la libertad religiosa de los súbditos, incluso su opción por no profesar religión alguna, pero favoreciesen las relaciones de cooperación con las confesiones religiosas como algo bueno para la sociedad y sus principios comunes, incluso favoreciendo las peculiares relaciones de especial colaboración con la confesión mayoritaria en la sociedad o que más hubiese influido en la configuración de la cultura de la propia sociedad civil.

Los Totalitarismos del siglo XX, apoyados en principios laicistas de las corrientes críticas y revolucionarias del siglo anterior, se mostraron contrarios a la religión como realidad pública, tolerándola tan sólo en nivel privado de la vida. Estos planteamientos han rebrotado en las últimas décadas en el mundo entero. Difícil es no ver en ello la acción de grupos de presión ideológica que actúan mundialmente. Pero la neutralidad política que plantean entre creencia e increencia, con su *"laicidad del Estado"*, no es tal, es una apuesta por el laicismo de Estado, que es algo muy distinto al Estado aconfesional. Es una camouflada versión del ateísmo de Estado y cuyos instrumentos son las políticas “sociales” (entendiendo por ellas no las de búsqueda de la justicia social o la redistribución equitativa de las rentas, sino las que buscan la destrucción del orden moral cristiano e incluso natural), el control de los medios de comunicación y de las políticas culturales y el monopolio estatal de la educación gratuita o accesible económicamente.

La vida eucarística alimenta la vida moral y el compromiso social cristiano. La adoración reconstruye, particularmente, la armonía de nuestras relaciones con Dios y con los hermanos. Un adorador no puede ser un “pasota” ante la cosa *pública*. Con el Magisterio de la Iglesia tenemos que cultivarnos espiritualmente y también formarnos, en lo moral y en lo doctrinal. Hemos de redescubrir la dimensión moral y de caridad cristiana del compromiso político, principalmente por medio de la reivindicación, organización y actuación desde la *sociedad civil*, pero sin excluir responsables compromisos en la actividad política, en los partidos y en los cargos públicos. Tenemos una especial responsabilidad en nuestros largos tiempos de oración silenciosa, litúrgica o devocional, de orar por las autoridades y magistrados de la sociedad, para que sean honestos y procuren el bien común.

Cuestionario para la oración y reflexión.

¿Cumplimos con nuestro deber de orar por las autoridades políticas de nuestro Estado? ¿Lo hacemos conscientes de la eficacia de la oración?

¿Qué iniciativas tomamos a partir de la meditación del Evangelio y de la participación y adoración de la Eucaristía para revitalizar el protagonismo de la Sociedad Civil y de la Iglesia Católica y sus asociaciones en nuestro país? ¿Qué más podemos hacer?

¿Hasta qué punto tomamos en serio nuestra responsabilidad de participar en las elecciones y de realizar nuestras opciones desde los principios evangélicos y la enseñanza social de la Iglesia? ¿Qué podemos hacer para mejorar en esto?

REZO DE LAS HORAS :

Del 1 al 5	esquema II	Pág. 87)
Del 6 al 12	" III	" 131)
Del 13 al 19	" IV	" 171)
Del 20 al 26	" I	" 47)
Del 27 al 30	" II	" 87)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

Por los no creyentes, que se han alejado de la fe, para que por el testimonio de las buenas obras de los creyentes y los signos del amor de Dios puedan llegar a reconocerlo como Padre de todos los hombres.

Relación de Vigilias e Intenciones para el mes de Octubre de 2018

DIA	Nº	TURNOS	INTENCIENOS	IGLESIA	HORA
5 Viernes	I	Sagrado Corazón de Jesús	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
6 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Agustín Ramos	Stª Teresa	20:00
9 Martes	VII	Santísima Trinidad	Adoradores del Turno	Capilla	22:30
11 Jueves	II	Nuestra Señora del Pilar (TITULAR)	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
17 Miércoles	IV	Honorarios (de 6 a 8)	Adoradores del Turno	Capilla	18.00
18 Jueves	V	San José	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
18 Jueves		Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	22.30
24 Miércoles	XI	María Auxiliadora	Difuntos de Lope López González	Capilla	22.30
25 Jueves	X	San Pablo	Filomena González y Meletina Pérez	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: Iglesia M.M. Carmelitas del 14 al 15 a las 22.30 horas

LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes a las 22.00 horas

MACOTERA: Parroquia, mediados de mes un jueves a las 19,30 horas.

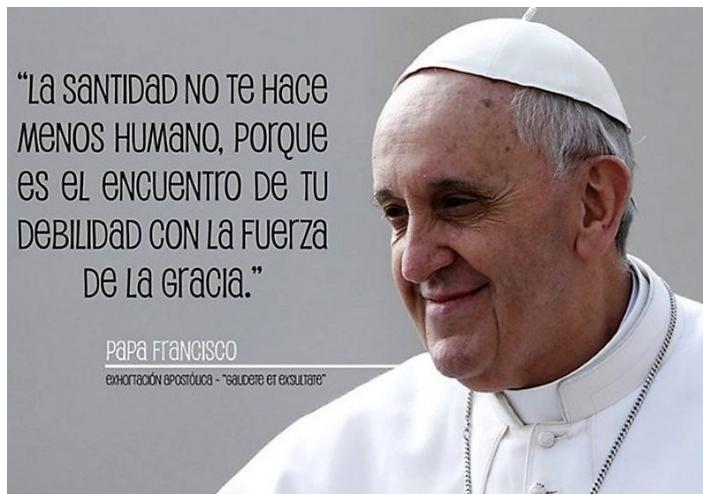
PEÑARANDA: Parroquia, Último jueves de mes a las 20.00 horas.

VITIGUDINO: Convento Agustina Recoletas 3º jueves de mes a las 20,30



15 de octubre: Fiesta de Santa Teresa de Jesús, la primera mujer Doctora de la Iglesia.

**Nada te turbe, nada te espante.
Todo se pasa, Dios no se muda.
La paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Sólo Dios basta**
- Santa Teresa de Jesús.



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA GAUDETE ET EXSULTATE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD EN EL MUNDO ACTUAL

1. «Alegraos y regocijaos» (*Mt 5,12*), dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: «Camina en mi presencia y sé perfecto» (*Gn 17,1*).
2. No es de esperar aquí un tratado sobre la santidad, con tantas definiciones y distinciones que podrían enriquecer este importante tema, o con análisis que podrían hacerse acerca de los medios de santificación. Mi humilde objetivo es hacer resonar una vez más el llamado a la santidad, procurando encarnarlo en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades. Porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió «para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor» (*Ef 1,4*).

CAPÍTULO PRIMERO: EL LLAMADO A LA SANTIDAD

Los santos que nos alientan y acompañan

3. En la carta a los Hebreos se mencionan distintos testimonios que nos animan a que «corramos, con constancia, en la carrera que nos toca» (12,1). Allí se habla de Abraham, de Sara, de Moisés, de Gedeón y de varios más (cf. 11,1-12,3) y sobre todo se nos invita a reconocer que tenemos «una nube tan ingente de testigos» (12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta. Y entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas (cf. 2 *Tm 1,5*). Quizá su vida no fue siempre perfecta, pero aun en medio de imperfecciones y caídas siguieron adelante y agradaron al Señor.

4. Los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. Lo atestigua el libro del Apocalipsis cuando habla de los mártires que interceden: «Vi debajo del altar las almas de los degollados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantenían. Y gritaban con voz potente: «¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia?»» (6,9-10). Podemos decir que «estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios [...] No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce».¹
5. En los procesos de beatificación y canonización se tienen en cuenta los signos de heroicidad en el ejercicio de las virtudes, la entrega de la vida en el martirio y también los casos en que se haya verificado un ofrecimiento de la propia vida por los demás, sostenido hasta la muerte. Esa ofrenda expresa una imitación ejemplar de Cristo, y es digna de la admiración de los fieles.² Recordemos, por ejemplo, a la beata María Gabriela Sagheddu, que ofreció su vida por la unión de los cristianos.

Los santos de la puerta de al lado

6. No pensemos solo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios, porque «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente».³ El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo.
7. Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».⁴
8. Dejémonos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que «participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad».⁵ Pensemos, como nos sugiere santa Teresa Benedicta de la Cruz, que a través de muchos de ellos se construye la verdadera historia: «En la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado».⁶

9. La santidad es el rostro más bello de la Iglesia. Pero aun fuera de la Iglesia Católica y en ámbitos muy diferentes, el Espíritu suscita «signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo».7 Por otra parte, san Juan Pablo II nos recordó que «el testimonio ofrecido a Cristo hasta el derramamiento de la sangre se ha hecho patrimonio común de católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes».8 En la hermosa conmemoración ecuménica que él quiso celebrar en el Coliseo, durante el Jubileo del año 2000, sostuvo que los mártires son «una herencia que habla con una voz más fuerte que la de los factores de división».9

El Señor llama

10. Todo esto es importante. Sin embargo, lo que quisiera recordar con esta Exhortación es sobre todo el llamado a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, ese llamado que te dirige también a ti: «*Sed santos, porque yo soy santo*» (*Lv 11,45*; cf. *1 P 1,16*). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: «Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre».10

12. «Cada uno por su camino», dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimularnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada creyente disienda su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. *1 Co 12, 7*), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él. Todos estamos llamados a ser testigos, pero «existen muchas formas existenciales de testimonio».11 De hecho, cuando el gran místico san Juan de la Cruz escribía su Cántico Espiritual, prefería evitar reglas fijas para todos y explicaba que sus versos estaban escritos para que cada uno los aproveche «según su modo».12 Porque la vida divina se comunica «a unos en una manera y a otros en otra».13

13. Dentro de las formas variadas, quiero destacar que el «genio femenino» también se manifiesta en estilos femeninos de santidad, indispensables para reflejar la santidad de Dios en este mundo. Precisamente, aun en épocas en que las mujeres fueron más relegadas, el Espíritu Santo suscitó santas cuya fascinación provocó nuevos dinamismos espirituales e importantes reformas en la Iglesia. Podemos mencionar a santa Hildegarda de Bingen, santa Brígida, santa Catalina de Siena, santa Teresa de Ávila o santa Teresa de Lisieux. Pero me interesa recordar a tantas mujeres desconocidas u olvidadas quienes, cada una a su modo, han sostenido y transformado familias y comunidades con la potencia de su testimonio.

14. Esto debería entusiasmar y alentar a cada uno para darlo todo, para crecer hacia ese proyecto único e irrepetible que Dios ha querido para él desde toda la eternidad: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré» (*Jr 1,5*).

DESDE TU ORILLA

Ni Tú ni yo tenemos vacaciones:
Tu, Señor, porque cuidas nuestras vidas,
Yo, porque elevo a Ti mis oraciones,
Mis plegarias humildes y escondidas.

A esta orilla del mar, llegan canciones...
Son tus olas, sus idas y venidas,
Que me embargan de efluvios y emociones,
En mis horas de paz incontentadas.

Sigue, buen Dios, velando mi descanso,
En esta soledad, dulce remanso,
Donde débil confieso mis pecados.

Tú me das el perdón y tu clemencia,
Yo te entrego mi amor, en penitencia
Y así los dos quedamos bien pagados.

Emilio Corona -Agosto 2018-



MARTIN BELDA, S.L.

Correduría de Seguros

SEGUROS GENERALES

seguros@martinbelda.com

www.martinbelda.com

C/ Correhuela, 9 -37001 Salamanca
Teléfono: 923 26 44 34 – Fax: 923 26 44 35

galindo
electricidad

C/ Doctor Ferrán, 29, naves 6-7
Polígono Industrial "El Montalvo"
37008 Salamanca
Tel. 923 282 118 / Fax 923 282 229



H. Nicolás Benito, S.a.

VAJILLA - CRISTALERIA - ELECTRODOMESTICOS - MENAJE,
MUEBLES COCINA Y BAÑO - COLCHONES - ALAMBRES Y
MALLA PARA CERCAS - CAMAS

Teléf.: 923 21 87 09 - 4 líneas

Fax: 923 21 45 03

CHAMBERI

37008 SALAMANCA

Almacén:

Políg. "El Montalvo"

Calle C, Nave 115

37008 SALAMANCA

Colaboradores del 125 ANIVERSARIO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE SALAMANCA